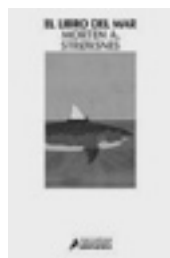


**PETER PAN**

Autor: J. M. Barrie. Ilustraciones: Beatriz Castro. Editorial: Anaya. Edad de interés: a partir de 10 años. Madrid, 2017. 208 páginas. Precio: 18 euros

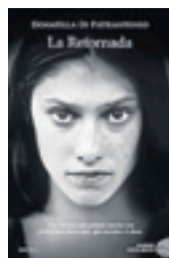
Peter Pan, el niño que no quería crecer, forma parte ya del imaginario colectivo

de tantas generaciones desde que James M. Barrie lo publicara. Un día, Peter Pan se cuela en la casa de los Darling y, al escapar por la ventana, se deja su sombra allí. Desde este momento, la vida de los tres hermanos: Wendy, John y Michael quedará vinculada a la del niño que no quiere crecer. Los cuatro, junto con Campanilla, volarán al País de Nunca Jamás. De todas las islas maravillosas que existen, el País de Nunca Jamás es la más acogedora, asegura Peter Pan. Una novela en la que se entremezclan las aventuras con las características típicas de los cuentos de hadas.

**EL LIBRO DEL MAR**

Autor: Morten Stroknes. Ed.: Salamandra. 316 págs. Precio: 20 euros (ebook, 13,99)

El tiburón boreal mide 8 metros y pesa más de una tonelada. Puede vivir 400 años y su hábitat es el mar de Noruega que rodea las islas Lofoten, al norte del Círculo Polar Ártico. Es un animal de una agresividad despiadada y su carne posee tal sustancia tóxica que puede causar la muerte. Dos amigos noruegos, el fotógrafo Morten A. Stroknes y el pintor Hugo Aasjord decidieron capturar un ejemplar de esa temible especie con un equipo precario: una lancha neumática a motor, unas cañas de pesca y la carne podrida de una vaca como anzuelo. 'El libro del mar' es el impagable texto que escribió el primero de esos dos aventureros para narrar esa loca epopeya y recoge las reflexiones eruditas de Stroknes mientras espera a que la bestia surja del abismo.

**LA RETORNADA**

Autora: Donatella Di Pietrantonio. Ed.: Duomo. 246 págs. Precio: 16,80 euros (ebook, 9,49)

Excelente novela de Donatella Di Pietrantonio que cuenta la historia de una muchacha de 13 años que, tras vivir con unos padres adoptivos, es devuelta a su familia biológica y siente que lo ha perdido todo, desde el amor entregado de la pareja que se había hecho cargo de ella hasta las amigas que había conseguido hacer, pasando por un hogar y una existencia confortables. Cuando llega a la casa de sus auténticos padres, cargada con una maleta y una bolsa de zapatos, se topa con un lugar lóbrego y estrecho, poblado de niños y con una mesa no precisamente abundante. Sin embargo, Adriana, su hermana pequeña, obrará el milagro de que esa chica agradezca ese giro de su destino. Una delicada novela de formación con tintes neorrealistas.

**LUIS MIGUEL EL GRAN SOLITARIO... 24 AÑOS DESPUÉS**

Autora: Claudia de Icaza. Editorial: Indicios. Madrid, 2018. 224 páginas. Precio: 15,20 euros

En 1994, la periodista Claudia de Icaza publicó un libro sobre Luis Miguel, el cual fue llevado a los tribunales por el cantante con el fin de que se prohibiera su publicación. Años después la justicia falló a favor de la periodista, que hoy, 24 años después corrige y aumenta el texto de su anterior libro y lo hace con una semblanza auténtica y completa del gran cantante, caído en desgracia y ahora resucitado, entre otras cosas, por una serie de Netflix. Que Luis Miguel era explotado por su progenitor, que su padre, Luis Rey, hacía pasar como tutoras a sus amantes y que el cantante perdió la virginidad con una prostituta fueron algunos de los pasajes que Claudia de Icaza reveló en su libro.

Instinto e inteligencia

No es un libro académico, lo escribe un poeta que razona, que no se esconde en las vaguedades, más o menos llamativas, más o menos inteligibles de la prosa poética

■ JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Contra lo que pudiera pensarse, los poetas saben poco de poesía. Quien lo dude, no tiene más que leer las variedades que acostumbra a escribir en las llamadas «poéticas», esas líneas en prosa que suelen preceder a cualquier selección de sus poemas, o en las amicales y ditirámicas reseñas que se dedican unos a otros cuando publican un libro. También las habituales polémicas sobre los premios literarios –todos amañados salvo los que conceden al que sustenta esa opinión– o sobre las diversas ‘tendencias’ enfrentadas (que si «poesía de la experiencia», que si «poesía metafísica», que si «poesía de la conciencia») ilustran sobre lo poco que suelen ir de la mano el cultivo del verso y el cultivo de la inteligencia.

Hay excepciones, claro. Ahí están Eliot, Pessoa, Octavio Paz, Luis Cernuda y, más cercanos, José Ángel Va-

lente o Jaime Gil de Biedma. A ellos, y a otros nombres que pudiéramos citar, viene a unírseles José Cereijo con El escalón vacío y otras consideraciones.

No es un libro académico, de esos rebosantes de referencias y horros de ideas que se publican para ganar puntos en el escalafón académico y que a menudo no leen, y hacen bien, ni siquiera los que han de evaluarlos. Lo escribe un poeta que razona, que no se esconde en las vaguedades, más o menos llamativas, más o menos inteligibles de la prosa poética.

Trata no solo de poesía, también de arte y de música. Y las grandes cuestiones –de difícil solución– alternan con otras menores en las que José Cereijo muestra sus buenas dotes de polemista.

La admiración que siente por Cernuda no le impide ver que no siempre supo estar a la altura de sí mismo y que en La realidad y el deseo alguna vez nos dio desahogos y rabieta del hombre susceptible que era en lugar de la poesía que esperábamos. También en el caso de Borges –uno de sus más constantes maestros– se ponen algunos puntos sobre las íes. No solo en sus entrevistas –en las que jugaba a la llamativa paradoja– incurrió en algunas generalizaciones abusivas el autor de El Aleph. Ni siquiera Jaime Gil de Biedma –al que José Cereijo llama más de una vez «Jai-

me», sin duda para subrayar la relación personal que con él tuvo– se libra de estas puntualizaciones. La glosa de unos versos de ‘Canción de aniversario’ («la música acordada / dentro del corazón, y que yo he puesto apenas / en mis poemas, por romántica») le sirve para una inteligente defensa de la poesía total, que no se deje dominar por el sentimentalismo, pero que tampoco eluda los más elementales sentimientos humanos por miedo a incurrir en la falacia patética.

El buen arte de José Cereijo en el razonamiento, su empeño en no ser dogmático, en atender a los matices y a las opiniones contrarias, no implica que nos convenza siempre con sus consideraciones. Uno de los puntos fuertes del libro –El escalón vacío del título alude a ello– es su descalificación del arte moderno, o de una parte muy significativa de él, el llamado arte conceptual. Se sirve para ello, algo tramposamente, de la comparación entre un cuadro de Magritte, ‘Ceci n’est pas une pipe’, y ‘Las meninas’ de Velázquez. El cuadro de Magritte «no cambiaría en lo esencial si la pipa fuera un poco más larga o más corta, recta o curva, el letrero o el texto inscrito en él tuvieran formas distintas, o el fondo sobre el que aparecen uno y otra diferente color o aspecto». No es eso lo que ocurre, no ya con ‘Las meninas’, sino con ‘Los fusilamientos del tres de mayo’ o el ‘Guer-

**EL ESCALÓN VACÍO
OTRAS CONSIDERACIONES**

Autor: José Cereijo. Editorial: Renacimiento. Sevilla, 2018. 228 páginas. Precio: 17 euros

nica’, a pesar del origen circunstancial de estos últimos. Al contrario que en la ocurrencia de Magritte, «no se trata de una mera idea ilustrada artesanalmente, y de un modo que hubiera podido ser del todo distinto sin perder su eficacia, sino de una idea-imagen, por decirlo así, en que uno y otro componente no pueden plantearse por separado». Incurre Cereijo en el sofisma de comparar una ingeniosa obra menor con tres obras mayores.

El arte es «cosa mental» como decía Leonardo. Todo arte es conceptual, lo lleve a cabo el propio artista o, como sucede en la arquitectura y en buena parte de la escultura, eficaces artesanos. Damien Hirst –no solo autor de tiburones en formol– en su prodigiosa muestra ‘Tesoros del naufragio del Increíble’, que se pudo ver en la biennial de Venecia de 2017, no hizo más que llevar al extremo el comportamiento de los más exitosos maestros del Renacimiento y del Barroco.

Tan conceptual es el arte que no depende de las manos sino de la mi-

rada del artista. Es su mirada la que convierte una piedra o el tronco de un árbol, en los que nadie se fija, en objetos dignos de ser expuestos en un museo. De la mirada del artista o de la del crítico el comisario de exposiciones, que son quienes transforman, en colaboración con el tiempo, a un simple fotógrafo de bodas, bautizos y comuniones –es el caso de Virxilio Viéitez y de tantos otros– en un involuntario maestro de la fotografía.

¿Basta sacar una piedra, un trozo de madera, un objeto cualquiera, unas fotos meramente banales y funcionales de su contexto habitual y colocarlos en otro para se conviertan en una obra de arte? Unas veces sí y otras no. La magia de la mirada funciona o no funciona. El artista propone y el espectador dispone. Sin su colaboración, no hay arte posible. Pero suele ser fácil de engañar. De ahí la importancia de los críticos, los catálogos y los precios. El arte es también cuestión de fe. Por eso nos conmueve el poema ‘Adiós a Elisa Guillén’ cuando lo creemos de Bécquer y deja de interesarnos cuando nos demuestran que es apócrifo, o cambia de lugar en la historia del arte un cuadro como ‘La lechera de Burdeos’ en cuanto comienza a dudarse de su atribución a Goya.

De estas y otras cuestiones nos habla con inteligencia y rigor José Cereijo en El escalón vacío. No siempre estamos de acuerdo con lo que dice, incluso a veces sus razonamientos nos llevan a la postura contraria, pero eso no disminuye, sino que acentúa el fértil interés del volumen.

De vida y obra

■ ELENA SIERRA

El título (‘Lecturas pendientes’) y el subtítulo (‘Anotaciones sobre literatura’) de este libro del bilbaíno Pedro Ugarte parecen apuntar a lo meramente literario, a lecturas y libros y hasta a posibles consejos sobre cómo escribir o leer, pero contiene mucho más. Este diario sin fechas, pero que deja claro que abarca muchos años

en la vida del autor, está sembrado de reflexiones sobre el mundo de las letras, cierto, y también de notas mentales sobre la propia existencia, sobre las relaciones, sobre los sueños y los fracasos, la familia, el pasado y la continua adaptación de las expectativas a la realidad; algunas frases son lapidarias, otras construyen pequeños relatos nostálgicos de la vida

que fue, otras dejan constancia de la extrañeza ante situaciones o caracteres y las hay que, simplemente, hacen recuento de hábitos, de rutinas.

Aquí se pueden leer frases como que la vida es mala guionista –porque realidades que sobre el papel parecerían repetitivas o sin chicha son el pan nuestro de cada día– o cuál es la forma de hacer soportable el fra-

caso tanto como encontrar referencias a lecturas, relecturas y libros que jamás se leerán, por muy escritos por amigos y conocidos que estén.

Esto último (la referencia a otros autores, los gustos y disgustos literarios, las anécdotas del mundillo contadas con los nombres de los protagonistas) atraerá a más de un lector, que ya se sabe que tiene su morbo. Pero lo interesante de esta lectura, para quien no conoce a los protagonistas o no le interesan los secretos del ‘Bilbao literario’, es todo lo demás, que es mucho y que sirve también para entender a los personajes de Ugarte.

**LECTURAS PENDIENTES**

Autor: Pedro Ugarte. Ed.: Nobel. 170 páginas. Precio: 19 euros (ebook, 14)